



DESAFIOS PARA LA PAZ EN COLOMBIA

José Ernesto Pérez Villota¹
Gaviota Karolina Tobar Casanova²

RESUMEN

El conflicto armado en Colombia ha retratado y protagonizado las más violentas acciones en contra de la dignidad del ser humano; es increíble como un país con una riqueza natural y cultural tan diversa y amplia sea opacado por el narcotráfico, terrorismo y crímenes de lesa humanidad, impartidas por guerrillas, paramilitares y estado. Sabemos que existe un potencial y que estamos atravesando por un momento histórico trascendental ya que las dos guerrillas más grandes de la historia colombiana se han sentado a dialogar y cesar el fuego bilateral con el gobierno colombiano; la construcción participativa de un modelo de país incluyente parece cada día estar más cerca. Para el presente ensayo, retratamos diferentes momentos históricos relacionados con procesos de Paz o su contraparte con etapas de confrontación, de forma que el análisis de éstos hitos nos puedan ofrecer una mirada más amplia que nos ayude a entender cuáles han sido los principales obstáculos para la Paz en Colombia, además de identificar los actores o las dinámicas particulares que más influyen en torpedear o en ralentizar procesos de diálogo y de construcción de nuevas alternativas. Con éste ensayo pretendemos además, resaltar las violaciones más graves a los Derechos Humanos, para identificar aquellos que son más proclives a ser afectados en procesos continuos de conflicto social y armado.

Palabras-Clave: Conflicto Armado. Derechos Humanos. Paz

INTRODUCCIÓN

EL PRIMER MOMENTO: DÉCADA DE 1920

El origen de Colombia como un Estado – Nación, como la mayoría, ha sido cruento y desarrolló diferentes nociones y dinámicas sociales en torno a diversas posturas o ideologías, las cuales fueron cambiando de acuerdo a la coyuntura nacional, así como a grandes fenómenos que sucedieron en otras localidades del Planeta.

Hemos decidido empezar con éste momento de la historia, debido a que la diferencias en términos de manejo del poder se radicaliza, así como el discurso de las élites conservadoras, que pese a algunos cambios, se mantendrá en adelante, surgiendo con el paso del tiempo, actores o grupos sociales más radicales.

¹ Biólogo de la Fundación Amaru

² Egresada del programa de Sociología de la Universidad de Nariño, Pasto – Colombia. Dinamizadora social que promueve la participación política de los jóvenes de su territorio y Cofundadora de la Red Socio ambiental Regional.



En ésta década, surge el Partido Liberal en Colombia, con algunas personalidades que posteriormente tuvieron mayor relevancia. Éste nuevo Partido pretende contraponerse al poder ejercido por una línea conservadora y burguesa desde la independencia de Colombia acaecida en 1810, recogiendo diferentes tesis más o menos próximas al progresismo, con algunas vertientes más cercanas a la experiencia de la Revolución Rusa de 1917, vertientes que luego derivarían en el Partido Comunista Colombiano.

En paralelo a éste fenómeno, surgen otros espacios de movilización social, que buscan algunas reivindicaciones mínimas, como la de mejorar la calidad de las viviendas, de reconocer a los pueblos ancestrales como dueños de su territorio, de garantizar el acceso a la educación hasta primaria, de soberanía y dignidad nacional.

Y como un tercer elemento, Theodore Roosevelt aparece en escena siendo Presidente de Estados Unidos y desarrollando la política del Gran Garrote, la cual contradice profundamente cualquier cercanía con el progresismo o el humanismo que le asignan. Ésta política supone la de mantener buenas relaciones con Centro América y Sur América, para facilitar el intercambio económico, entiéndase la extracción de bienes primarios, para fortalecer la economía del país del norte.

En esa situación ocurre la Masacre de las Bananeras en el departamento del Magdalena. Ésta masacre supone un punto de quiebre, porque los tres tópicos mencionados anteriormente, junto a la burguesía como fondo, toman protagonismo desde sus propias dinámicas.

En primer lugar la movilización social, que por primera vez somete a una multinacional estadounidense, la United Fruit Company, una empresa que es dueña del 70% de la producción y comercialización del banano en Estados Unidos y Europa, a la cual diversos Gobiernos de otros países le han hecho diversas concesiones, entre ellos Colombia, otorgándole como sesión, más de 40 mil hectáreas de baldío, además de otros beneficios, como el uso de las fuerzas armadas, uso y provecho de líneas de ferrocarril y bajas tasas de aduana en el manejo del puerto de Santa Marta. A cambio la multinacional generaba contratos con terceros quienes eran sus operarios, por eso los casi 25 mil empleados en la industria bananera, no eran empleados directos de la empresa, sin embargo el sueldo era canjeado en bonos que se podían cobrar en tiendas de la misma empresa, así pues no había la posibilidad de acumular capital o de ahorrar parte de sus ingresos, para mejorar sus condiciones como empleados que eran inhumanas, con 12 horas de trabajo forzoso al día, viviendas que en realidad eran chozas atestadas de chinches,



sin atención en salud pese a que les descontaban 2% mensuales, que iban a parar al cubrimiento en salud de los administrativos. En esas circunstancias, inicia una huelga luego de varios días de negociaciones. Huelga que para a la multinacional durante 26 días.

Iniciada la huelga interviene la embajada de Estados Unidos presionando a Miguel Abadía Méndez, presidente de Colombia de la época, quien ordena al general Carlos Cortés Vargas, quien lleva dirige una tropa de más de mil efectivos que rodean las habitaciones y la zona en que los huelguistas se habían apertrechado. Al día 26 de la huelga, y cuando los obreros realizaban una marcha pacífica, el general Cortés los rodea y ordena abrir fuego contra la población desarmada. 1800 personas fueron asesinadas la tarde del 5 de diciembre de 1928. Posterior a ello, el presidente Abadía congratula al general Cortés, quien recibe todos los honores a su vuelta a Bogotá, en tanto el embajador de Estados Unidos envía telegramas informando al Secretario de Estado de la incursión del ejército colombiano, noticias que exime con gran honor y alegría a medida que informa la cantidad de muertes ocasionadas en tal incursión. Situación que genera elogios del gobierno de Roosevelt para el gobierno de Abadía.

Entre tanto el Partido Liberal, especialmente el representante Jorge Eliecer Gaitán, busca generar diálogo entre los huelguistas, el gobierno y la compañía frutera, sin embargo sus intentos fracasan y culminan abruptamente cuando sucede la masacre. Posterior a ella, Gaitán realiza una extensa investigación de lo sucedido, dando lugar a una sesión de control en el Senado de la República, en donde relata cómo ocurrieron los hechos y apuntando al gobierno y a las fuerzas armadas como las responsables de una masacre sin comparación y justificación. En esa época del 6 de diciembre de 1929, el general Cortés está siendo investigado por hechos ocurridos el 5 y 6 de junio en Bogotá en 1929, cuando abre fuego contra estudiantes que se movilizaban pacíficamente.

Éstos hechos además poseen otra cara del Gran Garrote estadounidense, la lucha contra el comunismo, que aparentemente es lo que se buscaba en la huelga, afirmación por completo errónea, pero manejada a todas voces en la época, recreando el Enemigo Interno, la gran argucia para atacar con ferocidad a la población, en pro de controlar el monstruo inmoral del comunismo y de los grandes genocidas rusos según la burguesía de la época. Afirmación y teoría que se impulsa por Estados Unidos, en hechos de clara intervención a la soberanía de los demás países bien sea a través de las embajadas o de las compañías, y finalmente del cuerpo de



marines, que siempre estaban listos para zapar a defender los intereses en cualquier lugar del mundo.

En ese contexto, el gobierno colombiano que ya había claudicado ante poderes externos, por ejemplo cuando cedieron el canal de Panamá, ahora adopta una nueva dinámica que es la de la violencia armada y abierta contra cualquier forma de oposición o movilización, y es éste accionar de persecución, masacres y asedios, lo que genera los primeros procesos de reivindicación con el uso de las armas a través de guerrillas, que al igual que la población, son perseguidas a sangre y fuego, alimentando el fuego de rebeldía y emancipación.

Así pues, desde éste momento la injerencia extranjera se desenmascara, demostrando la verdadera naturaleza de las relaciones internacionales, que es la del lucro y dominio corporativo. Además desde éste momento la burguesía adquiere una nueva expresión y dinámica en el uso de las armas contra la población con dos objetivos, mantener el poder, y mantenerlo a través de los beneficios ofrecidos a corporaciones extranjeras, que no sólo facilitan los medios de producción, sino también la aquiescencia de gobiernos extranjeros.

SEGUNDO MOMENTO: ORIGEN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

El conflicto armado en Colombia tiene dos causas principales: el problema de la tierra (aún vigente) y la época denominada de “la violencia”³. El problema de la tierra en Colombia ha sido una constante que ha cargado un sin número de vidas campesinas; con el incremento de la demanda interna, el alza de exportación del café y la siembra de palma de aceite, el país atravesaba por una leve crisis, además de ello el arrendamiento de tierras sin propiedad, la toma extensiva de baldíos, el robo de tierras sin escriturar y el destierro de campesinos sin propiedad sobre sus tierras acrecentó el problema de la tierra, situación que desencadenó la organización armada de algunos campesinos liberales para hacer defender sus propiedades y mejorar las condiciones de los baldíos. El presidente Belisario intentó menguar el problema con los campesinos insurgentes con una reforma agraria que permita reducir las diferencias y posibilitar el acceso legal a las tierras que habían sido saqueadas. A su vez, el panorama político marcaba el inicio de una ola de violencia bipartidista, con la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, el líder liberal de carisma popular había afianzado su lazo con las bases populares por debates en el

³ MOLANO Bravo, Alfredo. Fragmentos de la Historia del Conflicto Armado (1920 – 2010)



congreso como la responsabilidad del estado colombiano en la muerte de campesinos en la masacre de las bananeras, por la regulación de las condiciones laborales de campesinos y obreros, además de su discurso popular e incluyente.

La muerte de Gaitán el 9 de abril 1948⁴ desencadenó la ola de violencia que le da origen al conflicto armado hasta el día de hoy; el Bogotazo, denominada así la violenta reacción de la Bogotá de ese tiempo, donde murieron más de 400 personas, la primer prueba de que el estado colombiano no era eficiente en el manejo de situaciones de conflicto, para regular el estado de violencia en las zonas rurales y urbanas del centro del país se conformaron los Chulavitas, guerrilleros conservadores que defendían el gobierno de López Pumarejo de los insurgentes liberales y comunistas.

La época de la violencia se encruceó con el afán del partido conservador por mantener el orden social y el control político del país, esto desencadenó una ola de violencia y muerte selectiva por todo el país apoyados además por la iglesia católica. Para controlar los calores políticos del momento, emplearon la estrategia de administración política denominada Frente Nacional, con el fin de disminuir las violentas muertes entre liberales y conservadores, pues consiste en alternar la administración política entre estos dos partidos por 4 periodos cada partido; el problema además de que se repartían el poder amañadamente, es que limitaron la participación política entre estas dos tendencias, prohibiendo la participación de corrientes como el comunista que estaban surgiendo en el panorama político regional influenciado por la Cuba revolucionaria y el partido comunista de la URSS, lo que condujo al fortalecimiento del partido comunista en las zonas rurales y la consolidación de la primer guerrilla en la zona alta del Tolima, el pueblo de Marquetalia zona que resguardo en sus montañas a 39 campesinos formados ideológicamente por el partido comunista de la región, , que más tarde se denominarían Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC y después la denominaron Ejército del Pueblo.

Además de esta guerrilla, se formaron: el Ejército de liberación Nacional ELN (actualmente en negociaciones), el Ejército Popular de Liberación EPL, el movimiento 19 de abril, el Ejército Revolucionario del Pueblo ERP entre otros; con tendencia liberal o comunista marcaron la ola de violencia y muerte que han caracterizado al país por más de medio siglo y

⁴ GUTIERRES Loaiza, Alderid. Negociaciones de Paz en Colombia, 1982 – 2009. Un estado del arte. Estudios Políticos, 40, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 175-200).



que han sido controlados bajo distintos acuerdos de paz acompañados por diferentes reformas agrarias y siendo los acuerdos de paz con las FARC, los más relevantes e importantes de todos los tiempos, pues ofrecen una propuesta política de reforma profunda sobre el derecho de la tierra y garantías al pensamiento diferente y la posibilidad de ser actores políticos desde el uso de la palabra, no de las armas. El problema del conflicto armado en Colombia no solo ha estado marcado por las guerrillas insurgentes y de izquierda, pues la responsabilidad sobre el genocidio y la desaparición de más de 3000 actores políticos del partido Unión Patriótica UP recae sobre el estado colombiano, las masacres más dolorosas y desaparición de centenares de estudiantes o campesinos, robo de tierras en las zonas centro oriente del país y el desplazamiento de campesinos es responsabilidad también de los grupos paramilitares como las Autodefensas Unidas de Colombia AUC hoy en día Águilas Negras o el Clan del Golfo que, con la financiación del gobierno nacional o las fuerzas militares atacaban a las guerrillas, aunque hubo además un proceso de desmovilización en el gobierno Uribe (implicado en nexos de narcotráfico y paramilitarismo) actualmente se han reactivado y tomando control sobre las zonas que anteriormente eran controladas por las FARC.

TERCER MOMENTO: ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE 1990

En la década de 1980, Colombia atravesaba un periodo de gran conflictividad y violencia a causa del narcotráfico principalmente, operado por grupos al margen de la ley, quienes a través de sobornos y nóminas paralelas lograban contener a las fuerzas armadas y al Gobierno de turno, con lo cual podían mantener tanto la siembra de cultivos de uso ilícito, como también producir y exportar cocaína, además de heroína y marihuana. Pese a que en dicha época, el consumo a nivel interno era bastante alto, quienes mantenían a flote éste mercado eran extranjeros, que recibían la cocaína en su país de origen y creaban redes de tráfico de drogas.

La lucha contra estos cárteles de narcotráfico era muy compleja, ya que las fuerzas armadas y el aparato estatal estaba cooptado, así pues, si surgía un fiscal o un militar de alta graduación, era silenciado a través de la muerte, o de la remoción del cargo.

Como una estrategia para acabar con la confrontación surge el proceso de paz con las FARC, M-19, ADO, EPL y Quintín Lame, iniciada por el presidente Belisario Betancourt en 1982. A través de éste ejercicio, un sector de las FARC, un sector del EPL, todo el M-19, el ADO y el Quintín Lame se desmovilizan, creando partidos políticos como garantía para el



ejercicio de la participación. Entre ellos se encuentra la Unión Patriótica que surge a mediados de 1986.

El caso de la Unión Patriótica, es uno de los más oscuros en la historia de Colombia, ya que fue un exterminio sistemático a manos de los paramilitares, de más de 3000 miembros, el cual fue reconocido como un genocidio por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Entre los miembros desaparecidos, se encuentran tres candidatos a la presidencia, más de 10 senadores en ejercicio, más de 50 diputados, más de 100 concejales y alcaldes, con lo cual se pretendía no sólo destruir el Partido desde sus cabezas visibles y generando pánico entre las fuerzas políticas. Los sobrevivientes al exterminio fueron aquellos que lograron exiliarse en otro país, en el caso de figuras visibles, o abandonar cualquier actividad política en el caso de los miembros de base del partido.

Pese a dicha persecución el Movimiento Estudiantil abanderó la idea de una solución pacífica de cambio de la Constitución Política Nacional, como una estrategia para dirimir la tensión. De esto surge el Movimiento de la Séptima Papeleta, que fue un gran despliegue político y activista a nivel nacional, en la cual se aprovecharían las elecciones de 1990 para introducir una papeleta no oficial que solicitaba la puesta en marcha de una Nueva Asamblea Constituyente, la cual dio origen a la Constitución Política de Colombia de 1991, 95 años después de la última Constitución que fuera declarada en 1886.

En paralelo a tal situación, el contexto internacional de la caída del muro de Berlín, supuso un aparente triunfo del capitalismo sobre el socialismo, imaginario coadyuvado por la separación de la URSS y la traición de los últimos presidentes de la Federación Rusa a las consignas de Lenin. En tal apogeo del triunfalismo, la burguesía colombiana arreció contra los movimientos populares, siendo estos mucho más perseguidos, especialmente en el caso de las guerrillas colombianas, actos que endurecieron de parte y parte la confrontación armada.

Éste conjunto de situaciones, no sólo ocurren con bajo la mirada del gobierno de Virgilio Barco (1986 – 1989), sino que permiten abrirle las puertas a una fase más avanzada de neoliberalismo en la presidencia de César Gaviria (1990 – 1993). En ésta etapa la participación de la izquierda en el país es muy débil a causa del exterminio de la Unión Patriótica y de la supuesta derrota del socialismo, con lo cual arrecian políticas mercantilistas y de primarización de la economía, un lastre que a la fecha, no ha podido ser superado. Con estas políticas, la economía profundiza el modelo extractivo, de especulación y de privatización de los sectores



públicos, originando graves déficits para la solvencia interna, aumentando la inflación y reduciendo la capacidad adquisitiva de la sociedad. Estos cambios, afloran las crisis que ya habían surgido en otras épocas de escasez, en donde se violan continuamente los Derechos Humanos al serle negada la oportunidad de educación de calidad, vivienda digna, salud competente, entre otros, aumentando la proporción de pobreza y pobreza extrema en la sociedad, por la mercantilización de lo público, término común en el neoliberalismo⁵, al que introdujo a la brava el presidente Gaviria, luego secretario general de la OEA.

De ésta forma, el triunfo del capitalismo, es principalmente un imaginario de las élites de la sociedad, y del discurso de los países poderosos que requieren de la docilidad de América Latina para fortalecerse. Así pues, la sociedad colombiana, posee una nueva Constitución, que se ha destacado por su contenido, pero que se muestra vacía de cara a las reales necesidades de la sociedad, la cual sigue estigmatizada y perseguida por el paramilitarismo, que ahora se acopla a los cárteles de drogas ilícitas, con la participación de las fuerzas armadas y de la institucionalidad.

CUARTO MOMENTO: PROCESO DE PAZ CON LAS FARC, 2012 – 2016

Las FARC-EP se consolidan por primera vez en 1966 cuando adquieren tal nombre, aunque su historia se remonta a 1949, cuando existían pequeños grupos en el Tolima de campesinos con orientación comunista, liderados por Pedro Antonio Marín, conocido por sus apodos “Tirofijo” o “Manuel Marulanda Vélez”⁶.

Existen diferentes interpretaciones frente al origen de las guerrillas, así como al origen del conflicto. Unas tendencias más cercanas al comunismo como corriente teórica, explican la existencia de la guerrilla como respuesta al estado de inequidad en el país, con la estrategia reconocida de asesinar al contrincante; entre tanto, pensadores de corrientes más cercanas al neoliberalismo, argumentan que el origen del conflicto obedece a una lucha de castas y que las guerrillas surgen como un movimiento oportunista, que degeneró en un cartel de drogas⁷.

⁵ Varela, Edgar, *La Mercantilización de lo Público. Ensayos sobre gestión y políticas públicas*. Cali: Universidad del Valle, 2005.

⁶ Vélez, María Alejandra *FARC - ELN: evolución y expansión territorial* *Desarrollo y Sociedad*, núm. 47, marzo, 2001, pp. 151-225 Universidad de Los Andes

⁷ Informe Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Colombia. 2015.



Durante 51 años de existencia de las FARC, diferentes gobiernos han intentado realizar acercamientos de paz, algunos con mayor transparencia que otros, hasta que finalmente, en una fase secreta desarrollada en Venezuela en el 2011 y en Noruega en el 2012, las FARC y el presidente Juan Manuel Santos, realizan algunos acercamientos, con el fin de sentar unas bases mínimas para desarrollar un proceso de diálogo. En agosto de 2012 delegados del Gobierno y de las FARC firman un Acuerdo General, que será discutido por más de cuatro años, en los que hubo momentos de alta tensión e incluso momentos en los que el diálogo podría fracturarse. Hubo también actos de Paz unilaterales, en mayor medida por parte de las FARC, pues el gobierno buscaba un Acuerdo ligero, algo para mostrar, un acuerdo que significar a la rendición del enemigo⁸.

La tensión más difícil fue generada por el hecho de negociar en medio de la guerra, una postura que desde el principio de los diálogos las FARC estaban dispuestas a solucionar, de hecho a finales de los años 2013 y 2014 y a mediados del 2015 realizan un cese de hostilidades, el segundo que fue interrumpido por la muerte de 17 soldados cuando pretendían atacar un campamento guerrillero, acto respondido con una vendetta, a través del asesinato de 26 guerrilleros en un campamento a través de un bombardeo con uno de los aviones de la Fuerza Aérea⁹.

La sociedad hubo de esperar hasta el último cese unilateral de hostilidades, que fue seguido por el gobierno colombiano el 22 de junio de 2016 para un cese bilateral de hostilidades, aunque desde el 25 de julio de 2015, el presidente Santos había ordenado suspender los bombardeos contra campamentos guerrilleros¹⁰.

Pese a las dificultades propias de la negociación, al finalizar la misma, el Acuerdo de Paz fue apoyado por la comunidad internacional, que siempre estuvo atenta y de hecho hizo parte activa del mismo, pues Noruega y Cuba fueron países garantes, además de Venezuela y Chile que fueron países acompañantes. En mayo de 2016, en la Zona Veredal Transitoria y de Normalización de La Retoma en el Meta, el Consejo de Seguridad de la ONU acompañó un homenaje de esperanza a la paz, realizado por miembros de las FARC y por víctimas del

⁸ Molano, Alfredo. Columna de Opinión en El Espectador. Sí, claro que sí!. 1 de octubre de 2016.

⁹ El País. Cronología del proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc. 23 de septiembre de 2015.

¹⁰ Op cit.



conflicto, dando su apoyo completo al Proceso de Paz, y haciendo un llamamiento para que la implementación sea un éxito¹¹.

Al fin el 23 de septiembre de 2016, delegados de las FARC y del Gobierno Colombiano firman el Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Cuba. Dicho acuerdo fue sometido a refrendación popular el 2 de octubre de 2016, obteniendo resultados negativos por muy poco, después de utilizar una estrategia de exacerbación de las emociones y plagada de interpretaciones erróneas y exageradas sobre el contenido del Acuerdo. Éste resultado obligó a reevaluar el Acuerdo, durante 23 días de arduas negociaciones, en medio de un clamor popular generalizado por alcanzar la paz y por evitar que el Acuerdo se caiga. Finalmente Rodrigo Londoño, alias Timochenko, líder de las FARC y Juan Manuel Santos, presidente de Colombia firman el nuevo Acuerdo Final en Bogotá el 2 de noviembre de 2016¹².

Sin embargo se desarrollaron otros obstáculos, no tanto al Dialogo que se desarrollaba en Cuba, sino al imaginario desarrollado en Colombia a través del miedo, tanto por la oposición de extrema derecha representada en Alvaro Uribe Velez, como por la institucionalidad. Si bien es conocido que el ex Presidente Uribe, ha manejado el miedo como un elemento central en su discurso, recreándolo en diferentes aspectos, como quienes pueden causarlo y quien no, ante quien podemos ceder y ante quienes debemos resistir, quien es legítimamente llamado a combatir el miedo con el miedo. Así pues Uribe desde su primer mandato, se encargó de difundir el miedo irracional a las guerrillas, al comunismo, a la pérdida de la propiedad privada, a la pérdida de valores cristianos, entre otros, alimentando un miedo que existe, pero que es popularizado para garantizar la fuerza de sus políticas de seguridad democrática y confianza inversionista, además, dicho discurso, lo posiciona a él, como el único llamado a enfrentar dicho terror, y que sus políticas, si bien podrían generar algún daño, eran urgentes de cara al horror que representaban las guerrillas¹³.

Dicho miedo frente al comunismo fue orientado hacia el “castrochavismo” una suerte de ideología comunista ideada por Fidel Castro y Hugo Chávez en Latinoamérica, cuya

¹¹ Acuerdo de paz, un atisbo de esperanza. Consejo de Seguridad de la ONU. Marcela Osorio Granados. El Espectador. 16 de mayo de 2017.

¹² Cronología del proceso de paz con las FARC. CNN en español. 1 de marzo de 2017.

¹³ Falla García, Jonathan. El miedo a la muerte como mecanismo político. Análisis crítico del discurso del gobierno de Alvaro Uribe Velez 2002 – 2006. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Javeriana. 2017.



implementación generó un desmedro en la sociedad de consumo, y que es prioritario contrarrestarla a cualquier precio y principalmente a nivel ideológico, es decir re marcando que el castrochavismo, no es otra cosa que marxismo leninismo, es decir la toma del estado, el dominio de la burocracia estatal, para perpetuación en el poder de unos cuantos dirigentes¹⁴.

Bajo ésta lógica, la extrema derecha, no sólo se vuelve recalcitrante respecto al castrochavismo, sino que realiza algo mucho más peligroso, y es parte de la vieja táctica del miedo de Uribe: identifica al enemigo bajo una etiqueta, y además se reserva el derecho de asignarle dicha etiqueta a cualquiera cuyas posturas puedan o no ser marxistas leninistas. Así pues, durante los dos mandatos de Uribe, si bien Colombia había firmado gran cantidad de acuerdos relacionados con los Derechos Humanos¹⁵, nunca en la historia, hubo mayor cantidad de asesinatos, desplazados, violencia estatal y paraestatal, incluyendo masacres a manos de paramilitares, incluso en elecciones, e incluso en medio de un proceso de paz con los paramilitares, quienes estaban en un cese de hostilidades y sin embargo realizaron más de 2500 asesinatos en los tres años de desarme¹⁶.

Sin embargo el paramilitarismo no ha desaparecido, si bien se ha dedicado al microtráfico en zonas urbanas, ahora se ha vuelto a movilizar hacia las zonas dejadas por las FARC, además de retomar sus actividades de exterminio sistemático, a tal punto que en 2016 y 2017 más de 200 personas han sido asesinadas, todas ellas líderes en sus territorios bien sea en temas de derechos humanos, medio ambiente, reparación de víctimas, acceso a la tierra, equidad de género, entre otros¹⁷. Ésta reactivación aparece justamente, cuando la extrema derecha moviliza su estrategia de causar miedo y de etiquetar al enemigo, al punto que se han empleado apodos como terrorista o amigo de las FARC, etc., con lo cual se etiquetó en las zonas rurales como enemigo a quien defendiera el proceso de paz. Si bien el paramilitarismo formalmente no existe a causa de la mal desarrollada desmovilización de los paramilitares en un proceso desarrollado por Uribe, cuyo gestor de paz actualmente está prófugo de la justicia; el paramilitarismo se mantiene activo, ya que en varias localidades han aparecido letreros

¹⁴ Peña González, Ariel. Así se burle la revista Semana, el castrochavismo ha llegado para acabar con Colombia. Las 2 orillas. 12 de junio de 2017.

¹⁵ Delgado Puentes, Laura Patricia. Análisis de los derechos humanos en la política exterior de los gobiernos de Alvaro Uribe Vélez: discrepancia entre las normas y la realidad. Revista Análisis Internacional. Universidad Jorge Tadeo Lozano. 2014.

¹⁶ Ávila, Ariel. Marta Lucía Ramírez y la JEP. Revista Semana. 6 de julio de 2017.

¹⁷ Parra, Julián. El expediente de paramilitarismo de Musa Besaile que lo tiene huyendo y al magistrado Malo enredado. Las 2 Orillas. 27 de septiembre de 2017.



pintados en paredes, amenazas repartidas en las casas, paradas militares a la entrada de los pueblos, con lo cual afirman su presencia, con estrategias propias de años antes cuando eran reconocidos, de hecho antiguos líderes paramilitares aceptan la idea de que las mal llamadas bandas criminales, son residuos de una desmovilización parcial, pero que sigue en pie y activos¹⁸.

Así pues, el legado de lucha contra el comunismo, etiquetar a su enemigo como comunista y terrorista, perseguir cualquier plan o propuesta que asemeje a comunismo, etc., lo lleva Alvaro Uribe, con su oposición enconada al Acuerdo de Paz, entre otras, porque la Verdad que debe surgir, lo acusará de haber contribuido con el exterminio de miles de personas y de desestabilizar al país, recibiendo beneficios particulares en el proceso. Situación que recuerda la persecución a lo largo de toda la historia, que recuerda que Colombia pese al enorme esfuerzo y la gran esperanza de amplios sectores de la sociedad, sigue presa de un odio de clases, de un ajusticiamiento vertical, de una diatriba que impone el neoliberalismo como única forma de ser.

QUINTO MOMENTO: OTROS PROCESOS DE PAZ.

Por lo general, Colombia ha sido gobernada y administrada por las elites de derecha y ultra derecha, los colombianos son demasiado impulsivos y pasionales respecto a la defensa de su ideología política, razón por la cual se han desencadenado tantas muertes, masacres y atentados a la población civil así como la formación de guerrillas insurgentes y grupos paramilitares.

Han sido once los diferentes procesos de paz con las diferentes guerrillas en cerca de 50¹⁹ años que el conflicto armado interno en Colombia ha dejado secuelas en todo el orden social y político del país. Desde el estallido de violencia del Bogotazo, el Frente Nacional, hasta la dictadura de Rojas Pinilla, los intentos por tener un acuerdo de paz estable habían fracasado y por el contrario, recrudeció las dinámicas del conflicto hasta que en el gobierno de Belisario Betancourt intentó concretar los procesos de paz con las guerrillas de las FARC, EPL y M19, al fracasar en el intento por diferencias en el manejo y usos de la tierra el gobierno de Virgilio Barco generó 14 zonas de despeje para sentarse a discutir con el M19, PRT, Quintín Lame y

¹⁸ Natalia Biffi. ¡Estamos felices con la paz, pero nos están matando!. Las 2 Orillas. 20 de septiembre de 2017.

¹⁹ CARDENAS Rincón, Luisa Fernanda. La Construcción de la Paz en Colombia. Desafíos desde la Escola de Cultura de Pau de Barcelona y la ONU. Universidad Militar de la Nueva Granada.



EPL, a este último le fueron entregados 10 zonas de despeje dado su concentración territorial. Este progreso permitió que, de la mano con la reforma a la constitución en 1991 y de la mano con el gobierno de Cesar Gaviria se diera un cese al fuego definitivo y la firma de los acuerdos de paz con las guerrillas del PRT, Quintín Lame y EPL y al final de su gobierno, en 1994 consiguió que también firmaran el cese al fuego el CRS y las Milicias Populares, guerrillas campesinas muy pequeñas y poco conocidas²⁰.

En el gobierno de Samper Pizano se desintegró el Movimiento Independiente Revolucionario de Comandos Armados (Mir Coar). Para el gobierno de Pastrana Arango ya quedaban las dos guerrillas más grandes y fuertes en términos militares: las FARC y el ELN, este gobierno abrió una gran zona de despeje para que los guerrilleros de las FARC tengan una zona exclusiva para su desarrollo rural, este proceso llegó a pésimos términos políticos y militares que desencadenó una imagen de inoperancia del gobierno colombiano a nivel internacional. A diferencia de los anteriores procesos, los dos periodos de gobierno de Uribe Vélez se establecieron como la ruta estratégica para acabar con esta guerrilla desestabilizando los principales frentes guerrilleros con la muerte de sus cabecillas, el programa de seguridad democrática promovió la desmovilización de los paramilitares, este último no puede considerarse un acuerdo de paz, primero porque ningún gobierno de turno los considero enemigo y segundo, porque no tuvo la injerencia de organismos internacionales para verificar las garantías de la desmovilización y una reparación a las víctimas (que jamás paso). Actualmente, se ha dificultado la implementación de los acuerdos dada la reactivación de estos grupos denominados bandas emergentes.

BIBLIOGRAFÍA.

- MOLANO Bravo, Alfredo. **Fragments de la Historia del Conflicto Armado** (1920 – 2010)
GUTIERRES Loiza, Alderid. **Negociaciones de Paz en Colombia**, 1982 – 2009.
Varela, Edgar, **La Mercantilización de lo Público. Ensayos sobre gestión y políticas públicas**. Cali: Universidad del Valle, 2005.
Vélez, María Alejandra FARC - **ELN: evolución y expansión territorial Desarrollo y Sociedad**, núm. 47, marzo, 2001, pp. 151-225 Universidad de Los Andes
Informe Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Colombia. 2015.
Molano, Alfredo. **Columna de Opinión en El Espectador**. Sí, claro que sí!. 1 de octubre de 2016.

²⁰ Fajardo M, Darío. Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. Universidad Externado de Colombia. Noviembre 15, 2014



El País. **Cronología del proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc.** 23 de septiembre de 2015.

Acuerdo de paz, un atisbo de esperanza. **Consejo de Seguridad de la ONU.** Marcela Osorio Granados. El Espectador. 16 de mayo de 2017.

Cronología del proceso de paz con las FARC. CNN en español. 1 de marzo de 2017.

Falla García, Jonathan. **El miedo a la muerte como mecanismo político.** Análisis crítico del discurso del gobierno de Alvaro Uribe Vélez 2002 – 2006. Tesis de Maestría. Pontificia Universidad Javeriana. 2017.

Peña González, Ariel. **Así se burle la revista Semana,** el castrochavismo ha llegado para acabar con Colombia. Las 2 orillas. 12 de junio de 2017.

Delgado Puentes, Laura Patricia. **Análisis de los derechos humanos en la política exterior de los gobiernos de Alvaro Uribe Vélez:** discrepancia entre las normas y la realidad. Revista Análisis Internacional. Universidad Jorge Tadeo Lozano. 2014.

Ávila, Ariel. Marta Lucía Ramírez y la JEP. **Revista Semana.** 6 de julio de 2017.

Parra, Julián. **El expediente de paramilitarismo de Musa Besaile que lo tiene huyendo y al magistrado Malo enredado.** Las 2 Orillas. 27 de septiembre de 2017.

Natalia Biffi. **¡Estamos felices con la paz, pero nos están matando!** Las 2 Orillas. 20 de septiembre de 2017

CARDENAS Rincón, Luisa Fernanda. **La Construcción de la Paz en Colombia.** Desafíos desde la Escola de Cultura de Pau de Barcelona y la ONU. Universidad Militar de la Nueva Granada.

Fajardo M, Darío. **Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana.** Universidad Externado de Colombia. Noviembre 15, 2014.

Erich Saumeth Cadavid. **Historia de la Guerrilla en Colombia.** Universidade Federal de Juiz de Fora.

INFOGRAFÍA

<http://archivo.elcomercio.pe/mundo/actualidad/origen-farc-guerrilla-mas-antigua-america-latina-noticia-1464153>

<http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-farc/4295-el-origen-1953-1964>

http://www.cooperacioninternacional.com/index.php?option=com_content&view=article&id=5%3Aorigenes-del-conflicto-colombiano&catid=21%3Acanalcolombianoticias

<https://www.radionacional.co/especial-paz/marquetalia-paraiso-que-vio-nacer-una-guerrilla>

<http://marquetaliaantropologiyteologia.blogspot.com.co/2013/02/marquetalia-un-analisis-historico.html>